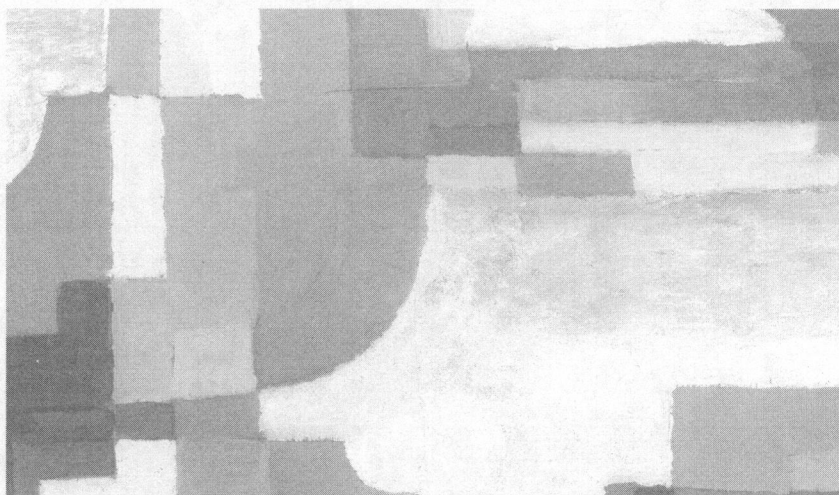


INVESTIGACIONES E INNOVACIONES DEL IDEP



**PROYECTO DE FORMACIÓN HUMANA DESDE
LA PERSPECTIVA COMUNICACIONAL**

FORMACION HUMANA DESDE UNA PERSPECTIVA COMUNICACIONAL*

José Aladier Salinas H.

La innovación propuesta bajo el título de "Formación Humana desde una perspectiva comunicacional" surge de una visión diagnóstica sobre nuestra comunidad educativa: la observación y el registro constante de conductas que manifestaban intolerancia, agresividad y maltrato verbal y físico entre los estudiantes. El conflicto¹, reconocido como problemática en la cotidianidad de nuestra institución, se expresaba en términos generales por las burlas entre compañeros, discriminación en el interior de los grupos, riñas dentro y fuera del colegio, especialmente entre las alumnas, y agresividad verbal, entre otros. El análisis de la situación permitió señalar que nuestra institución, al igual que la mayoría de instituciones del Distrito Capital, en su dinámica formativa enfrentaba las consecuencias generadas por las limitaciones en el orden social, económico y cultural de las familias de los estudiantes, puesto que dicho contexto determina los modelos de comportamiento y percepción de la vida en los jóvenes y las jóvenes.

Así entonces, el problema señalado nos hizo entender que la escuela, particularmente la nuestra, debía asumir como compromiso un proceso de transformación social a partir de una auténtica formación humana, participativa y dialógica, encaminada hacia el cambio de las conductas sociales que se viven dentro y fuera del espacio escolar. Un proceso de orientación axiológica, sustentado en el diálogo y la reflexión, mediante el cual se introdujera a los estudiantes en una dinámica de autorreconocimiento e interacción para promover el respeto y la valoración de cada quien como persona. Ahora bien, el contexto familiar que caracterizaba el conflicto de convivencia exigió el trabajo con los padres de familia y, por supuesto, requería también estudio,

* Esta investigación participó en la convocatoria 04-99. El informe final se encuentra en el Centro de Documentación del IDEP.

¹ Dada la complejidad de sentido que tiene la palabra "conflicto" en el contexto de la realidad nacional, es necesario aclarar que con este término nos referimos a las dificultades de interacción social en las relaciones de convivencia dentro y fuera del aula de clase.

análisis y acuerdos por parte de los docentes. Así, participarían todos los miembros de la comunidad educativa en la realización del proyecto de innovación.

Es claro que asumir una formación en valores presupone un análisis permanente de la realidad social, pues ésta, de una u otra manera, incide en el territorio escolar. No es posible pretender formar jóvenes al margen del contexto local y nacional, el cual otorga sentido y fundamento a la reflexión escolar. En este sentido, una propuesta de orientación axiológica debe transmitir la noción de conciencia histórica sustentada en la idea de un pasado, tradición familiar, local y nacional, y de un futuro, como posibilidad de cambio y de realización de proyectos de vida. Nuestro proyecto responde a la misión dada a la escuela desde la Constitución Política del 91, en cuanto a la tarea de formar ciudadanos autónomos, responsables y solidarios, orientados por instituciones libres, deliberantes y críticas, comprometidas con la transformación de la sociedad mediante el ejercicio constante de la acción comunicativa².

La comunidad educativa que desarrolló la propuesta de innovación se encuentra ubicada en el CED República Federal de Alemania, jornada de la tarde, de la localidad 18. Colegio fundado en 1968 bajo la administración del alcalde mayor Virgilio Barco Vargas. Inicialmente se trabajó con el nivel de primaria y luego, como consecuencia de la Ley General de Educación, la institución presentó un proyecto de oferta educativa para alumnos de sexto grado. Desde 1995 hasta 1999 la institución ofreció educación hasta el grado 10º, y, a partir del año 2000, por disposición administrativa del Cadel de la zona, sólo se autorizó su funcionamiento de 6º a 9º grados. Por ello, el proyecto se realizó con 513 alumnos, distribuidos en 13 cursos, con 23 docentes y un número aproximado de 450 padres de familia.



MARCO TEÓRICO

Un proyecto de formación axiológica creado para dar respuesta a una problemática de intolerancia se circunscribe, necesariamente, al ejercicio democrático que la escuela logre generar en los distintos momentos y espacios de su cotidianidad. En este sentido, nuestra propuesta asume el valor incuestionable

² Para la estructuración del proyecto se revisó el marco legal que, desde los organismos competentes, orientan este campo de acción formativa. El Ministerio de Educación Nacional, en el texto *Educación Ética y Valores Humanos*, publicado por Editorial Magisterio, expone algunas consideraciones generales y legales de gran importancia para programas y proyectos en el área de formación axiológica, del cual tomamos algunos de los planteamientos para la fundamentación de la propuesta.

de la individualidad y el derecho a la diferencia de percepción de la realidad, dentro de un proceso permanente de intersubjetividad que encuentra en el diálogo su motor principal. Desde este punto de vista, la escuela está llamada a favorecer el diálogo entre todos sus miembros, a partir de las experiencias de vida, de oficio y de profesión. De ahí la importancia de promover procesos comunicativos, dentro y fuera del aula de clase, para que éstos permitan la interacción y el consenso en la solución de conflictos a partir de la experiencia de valores como la igualdad, la libertad, el respeto y la solidaridad, entre otros. Se trata de reconocer la importancia que para la acción educativa tienen los actos comunicativos en el sentido que indica Habermas (1995, p. 78): "Llamo comunicativas a las interacciones en las cuales los participantes coordinan de común acuerdo sus planes de acción; el consenso que se consigue en cada caso se mide por el reconocimiento intersubjetivo de las pretensiones de validez". Así, la tarea responsable que la escuela debe asumir como territorio de formación humana es la de procurar ambientes comunicativos y democráticos que permitan relaciones de convivencia sanas, en las cuales los conflictos constituyan motivos de crecimiento personal y grupal.

Es claro que una propuesta de orientación en valores bajo la perspectiva anterior exige que la acción comunicativa constituya el eje transversal del proceso, dentro del cual el ser humano se encuentre como centro de reflexión; y que además responda a una proyección y planeación de orden institucional para facilitar su ejecución dentro de un contexto concreto y garantizar la participación de todos los miembros de la comunidad, pues como plantea Santiago Sánchez (1998, p. 37): "La educación en valores implica una reflexión sobre las causas de los problemas y una actitud de respeto a la autonomía personal y al diálogo racional. Supone también una impregnación del Proyecto Educativo (Institucional) y del Proyecto Curricular de los centros de enseñanza..." Por lo tanto, según este planteamiento la idea de una orientación axiológica en la vida escolar exige un análisis constante por parte de los docentes mediante el ejercicio intelectual sustentado en lecturas, debates y acuerdos teóricos mínimos, que permitan establecer los procedimientos necesarios para procurar ambientes comunicativos y democráticos. Así mismo, la formación humana requiere de un diálogo permanente con el Proyecto Educativo Institucional, PEI, de tal manera que los lineamientos tengan coherencia dentro de los objetivos que asume la institución en su modelo de formación.

Por otra parte, dada la problemática que determina la propuesta de innovación, resulta imprescindible hablar de formación para la tolerancia, tema sobre el cual el profesor Guillermo Hoyos (1998) plantea un modelo

“sincretista” en el cual se integran diversos postulados éticos o morales. El autor indica, entre otras cosas, la necesidad de desarrollar la sensibilidad moral como un proceso que facilite el reconocimiento de los conflictos que se viven en la sociedad civil, o territorio escolar, de tal manera que el ejercicio permita señalar las posibles soluciones a los anteriores, pues “... es en estos contextos mundovitales de la sociedad civil (en nuestro caso la escuela) en los que se confrontan consensos y disensos, en los que se aprende a respetar a quien disiente, a reconocer sus puntos de vista, a comprender sus posiciones, sin necesariamente tener que compartirlos” (1998, p. 298). Por consiguiente, podemos pensar la escuela como un “organismo para la comunicación”, dentro de un proceso de encuentros que procuren el paso de los sentimientos, orden individual, a los principios morales, orden colectivo. Para ello, es necesario promover en las instituciones educativas el reconocimiento interpersonal dentro de contextos más simbólicos, culturales y políticos; como también forjar entre los docentes un nivel hermenéutico de la comunicación, como herramienta de interpretación de los sentidos que tienen las expresiones juveniles, lo cual facilitaría en gran medida la comprensión de sus conflictos.

Ahora bien, en cuanto a la posibilidad de argumentación que todo individuo posee, parte del derecho a la autonomía, la cual hace de cada hablante según Adela Cortina, un interlocutor válido dentro de un proceso dialógico. Éste es un principio que niega cualquier autoritarismo decadente en el ejercicio pedagógico que adelante la institución escolar. Por el contrario, la confrontación y el diálogo desde las distintas experiencias y saberes facilitan los consensos y se llega a lo que la misma Adela Cortina denomina “decisiones moralmente correctas” (1993, p. 220), expresión de una verdadera experiencia democrática en el interior del aula de clase. En este sentido, el profesor Hoyos propone, desde una visión retórica, tres reglas que pueden ilustrar una dinámica comunicativa en el interior de los grupos escolares:

1. Todo sujeto capaz de hablar y de actuar puede participar en la discusión.
2. Todos pueden cuestionar cualquier afirmación, introducir nuevos puntos de vista y manifestar sus deseos y necesidades.
3. A ningún participante se le puede impedir el uso de sus derechos reconocidos en los numerales 1 y 2 (Hoyos. 1998, p. 304).

Así, creemos que un proyecto de formación axiológica basado en el ejercicio comunicativo permite el aprendizaje individual de la argumentación, de la expresión libre del pensamiento, de la valoración recíproca, de la autonomía

y de la autorrealización; siempre y cuando se permita a los estudiantes la experiencia de nuevos modelos de interacción social distintos a los dogmáticos y autoritarios que ya conocen y de los cuales, muchas veces, viven sus consecuencias. Es claro, sin embargo, que el éxito de cualquier innovación depende del compromiso de los profesores en la tarea de procurar ambientes comunicativos verdaderos, que favorezcan ampliamente el conocimiento, el sentido crítico y las decisiones moralmente válidas por su carácter democrático; sólo así los conflictos constituirán momentos para el crecimiento de toda la comunidad educativa.

Estructura académica

Hablar de un proyecto de formación en valores desde la óptica comunicativa significa revalorar uno de los aspectos inherentes al campo educativo: la práctica verbal y discursiva; como también significa abrir horizontes de reflexión pedagógica desde este campo en varios de los tópicos que lo integran como tema de investigación. En este sentido, es necesario precisar que nuestro proyecto asume la comunicación como un factor de convivencia; es decir, tomamos la comunicación como una estrategia de formación axiológica para fortalecer el diálogo y el encuentro. Por ello, la argumentación, la expresión de los distintos puntos de vista, el reconocimiento, valoración de éstos y los acuerdos grupales e interpersonales hacen parte esencial de nuestra propuesta, expuesta como alternativa de solución al conflicto de intolerancia que se vive en nuestro pequeño espacio escolar⁴.

Así, el proyecto tiene como objetivo central, desde la acción discursiva, orientar a los jóvenes, a los docentes y a los padres de familia en la reflexión sobre temas de formación humana y de convivencia. La propuesta busca abrir espacios concretos para la experiencia del encuentro y de la participación democrática en momentos específicos como direcciones de grupo, jornadas pedagógicas, talleres con padres, y convivencias, entre otros. La evaluación del proceso se proyecta en la observación de actitudes de cooperación, de solidaridad, de integración y de comprensión mutua; como también, y con mayor énfasis, de una mayor disposición al diálogo en el momento de resolver los conflictos que se presenten dentro y fuera del aula de clase. El resultado consecuente debe ser, siguiendo los planteamientos de José María Puig: "... el

⁴ La propuesta busca, en este caso, que nuestra comunidad educativa reviva el ejercicio del diálogo, del encuentro de grupos que comparten los mismos ideales. No es otra cosa que buscar el acercamiento personal para descubrir la riqueza humana de todos los participantes; riqueza que, muchas veces, la dinámica institucional olvida.

desarrollo del juicio moral... y la coherencia entre juicio y acción moral dentro y fuera de la escuela" (1988, p. 159).

Bajo esta perspectiva, el proyecto se estructura en cuatro ejes temáticos titulados de la siguiente manera: dimensiones humanas, aspecto comunicativo, aspecto cultural, convivencia y valores.

Dimensiones humanas

El tema de las dimensiones humanas, aunque de vieja data, constituye el punto de partida del proyecto. La preocupación central es el individuo, la persona a partir de todos los aspectos y circunstancias que la determinan como tal. Hablar de dimensiones humanas es, ante todo, reconocer en la totalidad que caracteriza al hombre y a la mujer los horizontes ilimitados a los que poco a poco accede para su realización. No se trata de entrar en los grandes debates antropológicos y filosóficos sobre la condición del ser humano; sencillamente es una reflexión sobre nuestra particularidad como individuos, no aislados, pertenecientes a una colectividad que en este caso llamamos Comunidad Educativa. Se trata, entonces, de conducir un diálogo común sobre los horizontes posibles del hombre, sobre su propia realidad, nivel personal, en el que pueda reconocer sus posibilidades, capacidades y valores. Es un camino para generar en nuestros jóvenes y padres de familia autoestima y confianza en ellos mismos, de tal manera que encuentren en sus fortalezas las respuestas a los innumerables conflictos que día a día enfrentan.

La reflexión sobre la condición humana busca que cada miembro de la comunidad educativa encuentre su lugar dentro del grupo desde su propia individualidad como alumno, docente o padre de familia. Es decir, pretende el reconocimiento de la propia identidad dado en lo que Foucault denomina consciencia o autoconocimiento en el sujeto, como punto de partida para crear puentes de interrelación y compromiso en el interior de los tres estamentos; es claro, en este sentido, que tomamos como centro del quehacer pedagógico al individuo, al ser humano, a partir de su pluridimensionalidad.

Sin embargo, canalizamos las dimensiones humanas en cuatro perspectivas: personal, social, histórica y trascendente. La dimensión personal se refiere a las capacidades que todos poseemos intelectual, investigativa, creativa, crítica; como también a la posibilidad de ser libres, autónomos y responsables. La dimensión social asume la relación interpersonal que brinda la colectividad en la que todos nos ubicamos a través de la vivencia de valores como el servicio, el amor, el respeto, la solidaridad y la tolerancia, entre otros. La dimensión

histórica corresponde a la especificidad espacio-temporal de todo ser humano, dada en las relaciones con la naturaleza y con la sociedad a través de la producción científica, del conocimiento de la historia, y de las expresiones del pensamiento por medio del arte y la cultura. La dimensión trascendente parte del respeto por la creencia personal y grupal sobre la experiencia de lo infinito según su tradición familiar y cultural o las interpretaciones personales sobre la espiritualidad.

Ahora bien, la dimensión humana como eje temático de diálogo tiene una doble perspectiva; por un lado, la autonomía que hace de cada individuo un ser capaz de reconocer sus propios valores y relacionarse con los demás en términos de igualdad; y por el otro, la autorrealización a partir de las posibilidades que nos brinda la formación académica y el sentido de conciencia histórica y social de todo individuo. Así, el proceso de reflexión que se realiza a través de los talleres debe tener en cuenta la necesidad de promover en la acción comunicativa grupal, el desarrollo personal y la capacidad crítica frente a las circunstancias que afecten al grupo o a la comunidad educativa. En ello cuenta también el ejercicio de la concertación a favor de intereses comunes al grupo de alumnos, docentes o padres de familia, sin olvidar que en conjunto se hace parte de la comunidad.

Comunicación

Sabemos que la práctica pedagógica está fundamentada en procesos permanentes de comunicación; sin embargo, éstos no siempre responden a las expectativas pedagógicas que plantea la relación educación-comunicación. En este sentido podemos señalar algunos de los tópicos de reflexión que ofrece dicho campo, y explicar el sentido que cobra dentro de la propuesta de formación axiológica que aquí exponemos.

Dentro de la perspectiva comunicativa se encuentra la relación entre profesores y alumnos, que sustenta todo el quehacer pedagógico. Este proceso responde generalmente a la autoridad institucional con que cuentan los adultos frente a los jóvenes, a quienes, al ser considerados “inmaduros”, se les exige el cumplimiento de reglas que orientan su comportamiento, limitando muchas veces su capacidad de expresión y creación. A esto se suma el distanciamiento generacional caracterizado por la actitud autoritaria del docente y la repetición monótona de contenidos sin que promedie una contextualización de los mismos, todo lo cual ocasiona en el estudiante rechazo hacia los conocimientos y procesos formativos, pues no logra identificar en ellos la respuesta a sus múltiples inquietudes, ni la forma de resolver sus problemas cotidianos.

Lo comunicativo da cuenta también de las formas de expresión no verbal que caracterizan los lenguajes concomitantes, muy de moda en los contextos juveniles: gestos, señales, movimientos corporales, entre otros. Lamentablemente, estas manifestaciones tan ricas en mensajes de orden proxémico o kinésico, encuentran resistencia en los procesos formativos limitando su interpretación como nuevos sentidos y expresiones.

Ahora bien, uno de los componentes que cuenta con mayor análisis en el campo pedagógico es el relacionado con los medios técnicos audiovisuales. Así, el impacto de la televisión y la radio en los procesos del pensamiento juvenil ha preocupado por su influencia en el medio escolar. Sin embargo, el estudio del tema se ha dedicado particularmente a la tarea de generar actitudes críticas frente a los medios, olvidando la importancia que estos instrumentos tienen en la generación de ambientes comunicativos, ecosistemas según los términos de Jesús Martín Barbero, que facilitan la renovación de la cultura escolar dentro de contextos históricos más amplios. Así mismo, este componente temático se enriquece en la relación que la escuela enfrenta actualmente con las nuevas tecnologías como multimedia e internet.

Dentro de la perspectiva de nuestro proyecto nos interesa conducir la reflexión acerca de los modelos comunicativos que favorecen la confianza en los grupos, el reconocimiento interpersonal y la valoración de cada uno de los participantes de la comunidad. La propuesta busca, en este sentido, abrir espacios de comunicación para que todos puedan expresar su opinión con libertad sobre los temas planteados en los encuentros de grupo.

Nuestra iniciativa busca, entonces, generar en el interior de la escuela lo que hemos denominado "ambiente comunicativo". Idea que surge de la reflexión sobre el lenguaje y la infinita posibilidad que encierra de acercamiento interpersonal, en la que directa o indirectamente intervienen todas las emociones del ser humano, las cuales generan en los demás conductas consecuentes; por ejemplo, si nuestros mensajes expresan respeto, consideración y aprecio, la reacción estará dada en la misma dirección; en el caso contrario, si los mensajes que transmitimos están vacíos de sentimientos, generamos desconfianza, hipocresía y resentimientos, como sucede cuando los argumentos se reemplazan por las amenazas. Se trata entonces de promover, a través del lenguaje, el intercambio de las emociones, de tal manera que esta acción proporcione un clima cálido y humano en el interior de los grupos.

Bajo este punto de vista, la comunicación como eje temático del proyecto integra tres líneas de trabajo. En primer lugar, tenemos las actividades alrededor

de la emisora escolar, la cual está concebida como mecanismo de información sobre la realidad social y familiar, y como puente de expresión de sentimientos mutuos y experiencias desde las distintas voces que circulan en la escuela. Los alumnos cuentan con la oportunidad de dar nombre a su emisora, de organizarla y manejarla de acuerdo con los objetivos que tenga el proyecto. En segundo lugar, la reflexión asume el tema de los modelos comunicativos en el ámbito escolar y familiar, con el fin de identificar los problemas relevantes en las relaciones de convivencia por falta de un diálogo adecuado; de tal manera que la reflexión permita promover un ambiente propicio para el saludo, la cortesía y el respeto entre otros. En tercer lugar, el análisis integra el tema de los medios de comunicación y su influencia en la escuela y en la familia; la actividad, en este caso, procurará fomentar una visión crítica frente a medios como la televisión y la radio; sin olvidar la importancia que tienen en la formación académica y el papel que pueden desempeñar como recurso para el encuentro familiar.

Cultura

La cultura, como eje de reflexión y diálogo en la escuela dentro de un proyecto de formación en valores desde la perspectiva comunicativa, es fundamental porque en este concepto se reconoce el tejido de significados que posibilitan la acción interdiscursiva, en la cual entran en juego las percepciones del sujeto y las representaciones simbólicas que reflejan los contextos socio-familiares, de los cuales surgen los sistemas de valores que mueven a un individuo.

Así, el reconocimiento de las significaciones que integran las distintas percepciones de la realidad y los lenguajes correspondientes, particularmente en el mundo juvenil, permiten el acercamiento a los modelos éticos familiares que, muchas veces, determinan en los estudiantes ciertas conductas llamadas "no deseables". De esta manera, la identificación y comprensión de la visión del mundo juvenil, desde el contexto familiar y social, constituye un factor determinante para la estructuración de procesos pedagógicos que respondan a los intereses de los estudiantes; lo cual haría de la escuela un espacio de renovación cultural desde donde se recrean los imaginarios grupales y, por lo tanto, desde donde cobran sentido los valores que posibilitan la interacción democrática y participativa. En este sentido, podemos asumir el conflicto escolar como punto de apoyo para enriquecer los imaginarios que entran en controversia y de los cuales resultan, muchas veces, la intolerancia entre los alumnos. Así, la acción comunicativa abre un espacio importante para la

valoración de las distintas visiones de mundo que entran en diálogo en el interior de la escuela, particularmente entre el mundo de los jóvenes y el de los adultos, padres y profesores, promediado generalmente por el manejo del poder y la normatización.

Por otra parte, si dentro de la perspectiva cultural asumimos la escuela como un campo de interacción social, donde se transmite la experiencia cultural del mundo organizado simbólicamente, podemos reconocer en ella un espacio propicio para producir y negociar significados a partir de la acción comunicativa, en la cual sea posible comprender y valorar las experiencias propias y ajenas, como también los juicios, sentimientos y percepciones de la realidad. Por lo tanto, la importancia de la interacción escolar, desde la cultura como eje temático, radica en la posibilidad de diálogo que encierra el intercambio de experiencias y tradiciones a nivel personal y grupal. Es importante tener en cuenta que es en la interacción escolar donde se empiezan a construir los proyectos de vida, sustentados en la formación intelectual, afectiva y ética que los jóvenes reciben desde la familia, el aula de clase y los medios de comunicación, entre otros. En la función socializadora de la escuela, el docente es el principal promotor porque tiene la responsabilidad de compartir con los alumnos sus conocimientos y su experiencia de la vida, de manera constante. En sus manos está la construcción de modelos democráticos en el interior de los grupos; así, la actitud que asuma frente a la solución de los conflictos es determinante en la interpretación renovada de las distintas situaciones de la vida que ofrece el territorio escolar. Por lo tanto, la formación en valores de convivencia que reflejen en los jóvenes nuevas percepciones de la vida, en el orden cultural, requiere de un acercamiento dialógico del docente hacia sus alumnos, de tal manera que la acción le permita reconocer, entre otras cosas, la visión de los estudiantes frente a la institución, las prácticas pedagógicas y la actitud de sus profesores. Dichas visiones deben constituir los factores determinantes del diálogo pedagógico dentro del cuerpo docente, para generar nuevas estrategias en el hecho educativo.

Convivencia y valores

En esta última parte se busca asumir como objeto de reflexión los distintos momentos del proceso, de tal manera que en ellos se puedan reconocer elementos para la comprensión y el análisis de los conceptos que integran la fundamentación teórica de la convivencia. Así, el proceso de conceptualización se estructura sobre una dinámica de encuentro de subjetividades escolares, tanto juveniles como adultas, alrededor de una necesidad común:

buscar alternativas de comunicación que superen la agresividad y la intolerancia dentro y fuera del aula de clase. En esta tarea juega un papel determinante la creatividad y el entusiasmo de los profesores para responder al compromiso de ser y formar sujetos con conciencia social e histórica, misión que tiene toda institución educativa, pues como afirma Savater: "...la educación es tarea de sujetos y su meta es también formar sujetos, no objetos ni mecanismos de precisión: de ahí que venga sellada por un fuerte componente histórico-subjetivo, tanto en quien la imparte como en quien la recibe" (1997, p. 145).

Ahora bien, las manifestaciones de agresividad que reconocimos como problemática inicial suponen, dentro del proyecto, la búsqueda de respuestas a dicha circunstancia, la cual refleja, entre otras cosas, un enfrentamiento de valores. En tal sentido, es claro que la intolerancia, en nuestro caso asumida como manifestación del conflicto en las relaciones juveniles de nuestra escuela, surge por la convergencia de intereses, puntos de vista y necesidades distintas entre los estudiantes, pero también por las situaciones de injusticia y autoritarismo propiciadas por los adultos. Por lo tanto, el ejercicio de encuentro grupal procura, en esta última fase del proyecto y como tema fundamental, la reflexión sobre valores que favorezcan la integración y la convivencia escolar a partir del respeto por la dignidad humana.

Bajo esta mirada y teniendo presente la problemática de convivencia reconocida, resulta imprescindible ubicar como centro de reflexión el valor de la tolerancia dentro de la perspectiva comunicacional que sustenta el proyecto. El análisis debe integrar algunos de los presupuestos teóricos que definen el concepto, como también la proyección que tiene en la experiencia de la cotidianidad escolar. Así entonces, hablar de la tolerancia en la escuela exige el reconocimiento de cada estudiante, padre de familia y docente como sujetos de interacción social y humana, sin que medie ningún tipo de discriminación. No es otra cosa que reconocer en el otro sus particularidades de percepción de mundo, desde las cuales se identifica y reconoce dentro del grupo al que pertenece, y desde las cuales también enfrenta sus conflictos y el manejo que hace de ellos. Esto indica, a nuestro parecer, que la tolerancia como práctica exige una tolerancia personal, una confianza en uno mismo, en nuestras capacidades y potencialidades, lo cual implica dejar de lado cualquier tipo de discriminación hacia los estudiantes en el proceso pedagógico. La tolerancia es un tema que se extiende hacia otros valores como la justicia, la solidaridad, el respeto, los cuales cobran sentido real dentro de prácticas de interacción como el diálogo y la concertación, y además puede

aparecer como recurso de mediación en el manejo de los conflictos escolares, sin que se deje de reconocer la individualidad, puesto que “la tolerancia nos enseña y ayuda a tratar a cada uno según su especificidad y sus necesidades, y establece un proceso de concertación que no elimina el conflicto, ni las tensiones, ni las diferencias” (Sánchez T. 1998, p. 52). La tolerancia como eje de análisis implica reconocer la importancia de favorecer la integración de individualidades, las cuales no se niegan ni se desconocen en el compromiso que tácitamente adquiere la experiencia grupal.

El proyecto requiere entonces de dinámicas de trabajo en donde se exalten actitudes de tolerancia a partir de la autonomía, de la aceptación y de un sentido crítico que permita superar las barreras en el diálogo, a nivel personal y de grupo. Nos referimos concretamente a la producción juvenil de discursos, carteleros y mensajes que den respuestas a las inquietudes de los mismos estudiantes sobre sus problemáticas. La conceptualización del término tolerancia debe permitir el reconocimiento de la necesidad que todos tenemos de los otros para nuestra propia realización, pues con los demás identificamos y superamos nuestras dificultades e identificamos nuestros logros y potencialidades. Es una actitud que no niega la cooperación y la confrontación entre los miembros de una agrupación, sea de estudiantes, padres de familia, docentes o de toda la comunidad educativa, para crecer individual y colectivamente.

El proceso de diálogo tiene como objetivo mejorar el nivel de convivencia, término que entendemos como el conjunto de vínculos dados en los momentos de encuentro dentro del territorio escolar: la clase, el descanso, la entrada y salida de la institución, sin desconocer la extensión del territorio al espacio familiar. Así, la alternativa de trabajo dialógico busca mejorar los lazos sociales y afectivos dentro de una cultura de cuidado personal, grupal y comunitario, que surge y se consolida en la medida en que se propicie el encuentro para la reflexión de temas de interés común relacionados con el proceso diario de formación humana inherente a todo acto educativo.



ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Ruta de ejecución

La innovación responde a la necesidad de abrir espacios en el interior de la vida institucional, para el análisis teórico y vivencial de los componentes de la situación conflictiva reconocida, con el propósito de señalar alternativas

de solución acordes con el proceso educativo. A partir de este contexto, y teniendo en cuenta la estructura académica, el proyecto se desarrolló mediante una ruta pedagógica en tres direcciones complementarias dirigidas a estudiantes, padres de familia y docentes. Mediante la realización de talleres, debates, convivencias y socializaciones se vivieron los siguientes momentos y se desarrollaron las siguientes temáticas:

1. Alumnos: el trabajo con los estudiantes fue orientado particularmente por el director de grupo, sin excluir la presencia dinámica y responsable de los demás docentes. En este caso, los momentos y temáticas fueron:

- Dimensiones humanas. Desde el esquema comunicativo tradicional se reiteró el tema de las dimensiones del hombre, trabajado ya el año anterior. Así mismo, en este primer momento o fase se realizó una reflexión sobre la mujer, dentro de una perspectiva de género.

- La comunicación. A partir de la inauguración de la emisora estudiantil se trabajaron como temas los modelos comunicativos en el interior del espacio institucional; la emisora escolar, instrumento de participación y diálogo; análisis crítico de los medios de comunicación, particularmente la radio y la televisión; se realizó así mismo en esta etapa un programa radial participativo sobre el tema de la sexualidad. La temática permitió la realización de un taller de formación en medios de comunicación, con el consejo estudiantil bajo la orientación del profesor Yury Ferrer, comunicador social y docente del área de humanidades. El concepto de ambiente comunicativo involucró como dinámica de trabajo intercambio de mensajes entre los estudiantes a través de la emisora, participación directa de los alumnos en la elección del nombre de su emisora escolar: *Alternativa Juvenil*, reflexión a través de una cartelera dedicada a la exposición de mensajes relacionados con la propuesta de innovación, realización de un taller dedicado al tema del saludo, tanto interpersonal como intergrupala.

- Cultura. El reto que plantea la problemática que impulsa la innovación, la violencia intraescolar, determina la necesidad de realizar convivencias con cada uno de los trece cursos. Se buscó entonces propiciar a los jóvenes un espacio de encuentro diferente al de su cotidianidad, de tal manera que éste favoreciera el acercamiento personal, grupal y el intercambio de reflexiones en torno a una experiencia común: la convivencia escolar. Para ello se eligió un lugar apropiado en Funza, Cundinamarca, casa de las hermanas franciscanas, y la asesoría de un profesional en este tipo de eventos. Los recursos del proyecto permitieron financiar toda la actividad, la cual integró el siguiente proceso de ejecución: un taller diagnóstico "preconvivencia" sobre la temática de la violencia en el interior de cada grupo, las conclusiones del taller y las

apreciaciones del director de grupo, en aquellos casos que fueron presentadas permitieron planificar cada convivencia de acuerdo con un esquema apropiado, realización de la convivencia bajo la orientación de la persona especializada y de la compañía de cada director de grupo, evaluación de la actividad por parte de estudiantes y profesores para reconocer logros, dificultades y proyección.

- **Conceptualización.** Finalmente, siguiendo los lineamientos del proyecto trazados a partir de los acuerdos con el IDEP, se trabajó un último momento con los alumnos dedicado a la conceptualización. En esta fase los talleres de conceptualización axiológica buscaron ante todo que, mediante estrategias de diálogo, de trabajos en grupo, de carteleras, los estudiantes reconocieran y comprendieran los valores que desde la comunicación mejoran la convivencia escolar, familiar y social.

Evaluación. Los estudiantes participaron en tres momentos claves del proceso de evaluación del proyecto: evaluación al término del primer semestre para identificar logros y dificultades en las diferentes actividades, evaluación de las convivencias según encuesta realizada con todos los cursos, para identificar los beneficios de la actividad, evaluación final del proyecto, teniendo en cuenta las relaciones de convivencia entre profesores-alumnos, alumnos-alumnos. En este caso participaron los representantes del consejo estudiantil.

2. **Padres:** el trabajo con los padres de familia, limitado por la poca disponibilidad de tiempo de éstos, integró los siguientes momentos y temáticas dirigidos generalmente por el profesor director de grupo:

- **Primera reunión: comunicación en familia.** Bajo la orientación del psicólogo de la institución se hizo una breve inducción sobre el proyecto y se trabajó el taller sobre el tema "Familia y formas de comunicación". La metodología adoptada fue el trabajo en grupo y la socialización de ideas.

- **Segunda reunión: medios de comunicación.** A través de la emisora estudiantil se compartió con los acudientes las reflexiones realizadas con antelación por los estudiantes sobre el tema "medios de comunicación, particularmente radio y televisión". En este caso la charla dirigida sirvió de metodología para abordar algunas ideas sobre el manejo del tiempo libre, la televisión como instrumento de reunión familiar, radio e información, y el análisis crítico de los medios.

- **Tercera reunión: violencia intrafamiliar.** El psicólogo de la institución orientó el trabajo, que favoreció el inicio de un proceso de diálogo entre el director de grupo y los padres de familia, sobre el tema "Violencia en los

ámbitos social y del hogar". En esta fase se trabajó con base en un informe de la Secretaría de Salud de Bogotá, titulado "Estadística del Sistema de Vigilancia de Violencia Intrafamiliar 1998-1999; documento a partir del cual se escucharon anécdotas de tipo personal o conocidas por los padres, para finalmente plantear algunas alternativas de solución. Toda esta temática se retomó posteriormente en una reunión general de padres de familia, dada la escasa presencia de éstos en la fecha anterior programada con exclusividad para el tema. En este momento se pidió apoyo a los padres que habían asistido al taller, y se entabló así un diálogo orientado por cada director de grupo.

- Cuarto encuentro: convivencia. Con los padres de familia se realizó una convivencia, en grupo seleccionado con padres representantes de cada uno de los cursos, para acercarlos de alguna manera a la experiencia de los estudiantes. La planeación y ejecución de dicha actividad fue asumida por la coordinadora de la institución y uno de los profesores de sociales. El objetivo central fue el de sensibilizar a los padres en la solución de los conflictos familiares.

Evaluación. En el proceso de evaluación la participación de los padres fue muy limitada por el poco tiempo disponible. De todas maneras, desde la visión de los jóvenes, manifestaron sus puntos de vista sobre las convivencias realizadas con los estudiantes y evaluaron su propia convivencia, por lo menos quienes participaron en ella; así mismo, manifestaron algunas ideas sobre el proyecto en general y el proceso de diálogo que éste generó.

3. Docentes. El trabajo con los docentes se llevó a cabo mediante las siguientes actividades: jornadas pedagógicas dedicadas a la profundización y debate de algunos de los temas que conforman el marco teórico de la propuesta; exposición y explicación de los talleres a realizar con estudiantes y padres de familia; información general sobre los eventos, acuerdos y compromisos hechos con el IDEP a lo largo del proceso. Así, la dinámica de análisis e información fue la siguiente:

- Inducción general. De este primer momento, determinante en el desarrollo del proyecto, hizo parte la exposición de la innovación en todos sus aspectos al Consejo Directivo, a las distintas áreas y a los docentes en general. Se abordó en esta primera fase: problemática, justificación, objetivos, metodología, acuerdos contractuales con el IDEP, ruta metodológica y cronograma, entre otros.

- Contextualización. En un segundo momento ubicamos las actividades relacionadas con el proceso de realización del proyecto: se expuso la estructura académica de la innovación desde el tema de la comunicación, en relación

con la problemática planteada como punto de partida. Los recursos técnicos de apoyo y los documentos que permitirían la construcción de un marco teórico. Como punto de partida se abrió el debate alrededor de la relación entre los conceptos comunicación-educación, a partir de autores como Jesús Martín Barbero (1996), Humberto Cubides (2000), Carlos Augusto Hernández (1996), entre otros.

- **Violencia en la escuela.** El tema de la violencia escolar, problemática central del proyecto, contó con una jornada especial dentro del proceso. En este sentido se establecieron como objeto de análisis los textos *Democracia vivencial y cultura de la convivencia*, de Luis Carlos Restrepo (1995) y *La formación para la convivencia y los derechos del niño*, de Gaciela Zaritzky (1999). Dentro de esta perspectiva se estudió el tema de los imaginarios escolares, con el fin de establecer el pensamiento de los estudiantes sobre su colegio y los procesos pedagógicos; perspectiva bajo la cual se realizaron las convivencias en cada grupo y con los padres de familia.

Evaluación. Los docentes de la institución participaron ampliamente en el proceso de evaluación de los distintos momentos de la propuesta. Destacamos la evaluación realizada al finalizar el primer semestre, el estudio sobre los distintos aspectos de las convivencias y el reconocimiento de logros y dificultades del proyecto en compañía de padres y alumnos, al finalizar el año académico.

Evaluación del proceso

La participación en el proceso de los tres estamentos, alumnos, padres y docentes, permitió una evaluación en la realización del proyecto en las tres instancias correlativas del mismo. Así, tenemos que en el trabajo con los estudiantes se destacaron los siguientes aspectos: la inauguración y puesta en marcha de la emisora escolar *Alternativa Juvenil* facilitó el trabajo de los temas relacionados con la *comunicación* y permitió, a la vez, la participación constante de los estudiantes en las actividades del proyecto, como también en los demás procesos de la institución. Dentro de este campo asumimos el concepto de "ambiente comunicativo", con la idea de proporcionar mecanismos de interacción personal fundamentados en la expresión de emociones y sentimientos entre los jóvenes; así, procuramos generar actitudes de amabilidad como el saludo cortés, el intercambio de mensajes a través de la emisora estudiantil y la expresión de mensajes para la reflexión en la cartelera destinada al tema del proyecto, entre otros. Las actividades que giraron alrededor de la emisora permitieron una amplia participación de todos los estudiantes, por

ejemplo en la elección del nombre y en el intercambio de música y de expresiones y dedicatorias. Es relevante, sin embargo, el sentido de responsabilidad y liderazgo que generó en el grupo de noveno encargado de coordinar todo lo relacionado con el manejo técnico y de producción. Bajo esta misma temática, resultó muy significativo el taller de análisis y crítica frente a los medios de comunicación, especialmente la radio y la televisión, mediante el estudio del texto "Los medios masivos y su relación con jóvenes" de Teresa Quiroz, el cual brindó elementos de trabajo a los docentes para conducir la reflexión sobre el sentido de observación profunda en todo aquello que la radio y la televisión nos presenta sobre la realidad. Los estudiantes realizaron carteleras sobre los programas de mayor sintonía y sobre éstas escribieron los aspectos que se deben tener en cuenta para una mirada analítica de los mismos.

Dentro de la perspectiva de cultura, en la cual se pretendía reconocer las visiones o percepciones que sobre el colegio y su proceso pedagógico tenían alumnos y padres de familia, se programaron convivencias con cada uno de los trece cursos y con un grupo de padres voluntarios. Estas actividades se desarrollaron con el objetivo de reconocer los modelos de violencia que se vivían dentro del territorio escolar, y a la vez sensibilizar a los participantes en la posibilidad de generar una cultura democrática y participativa en la escuela. Se organizaron con una estructura general que integraba: dinámica de integración, reflexión personal y grupal, sociodramas y momentos de encuentro para compartir el lugar, distinto del colegio, y el alimento. Como resultado del proceso de encuentro grupal, los docentes reflexionaron sobre algunos de los aspectos contenidos en el informe entregado por la psicóloga encargada de realizar dicha actividad: las voces de los jóvenes, las cuales expresaron con reiteración su rechazo a cualquier forma de agresión verbal por parte de los profesores, tales como gritos, amenazas de anotación y señalamientos, entre otros; el irrespeto y la agresividad física entre los compañeros de clase; la falta de respeto por las ideas de los jóvenes y la poca decisión que pueden tener en los proyectos institucionales.

Por otra parte, al término de su trabajo, la psicóloga expuso algunos de sus puntos de vista, los cuales constituyeron un punto determinante en la reflexión pedagógica de la institución, sobre los niños, las niñas, los jóvenes y los grupos:

En todos ellos se ve el interés en generar cambios y el disgusto que les provocan los actos de agresividad e irrespeto con los que conviven cada día. Me encantó su vitalidad, su dulzura, sus ganas de jugar y de aprender.

Me encantó cómo son en un mismo momento niños y adultos, frágiles y fuertes. Conmueve lo dura y adulta que es la vida que les toca vivir. Algunos trabajan muy duro, descansan y duermen poco. Y la soledad los abrumba. Algunos tienen rabias muy profundas que los desbordan y los hacen ser muy agresivos. La educación no les genera un encuentro con su subjetividad, con sus propias verdades. Muchas veces actúan bajo el miedo de la anotación en el observador, lo cual no permite que se hagan responsables de sus compromisos y de su propia vida. Su comportamiento está determinado por los otros, no por ellos mismos. Los sociodramas me permitieron ver que les encanta ser protagonistas y ser reconocidos, y que tienen algunos problemas para organizar actividades, oír y entender instrucciones, precisar lo que van a hacer, manejar tiempos. Vi en sus ojos el brillo de sus alegrías y la profundidad de sus dolores⁵.

Entonces, las convivencias constituyeron una de las actividades de mayor riqueza para el proceso formativo dentro del proyecto. La realización en un espacio diferente al del colegio, las estrategias de interacción y los temas propuestos permitieron que los estudiantes se despojaron de sus temores y prejuicios para expresar no sólo quejas, sino su infinita ternura y la necesidad de ser tenidos en cuenta, de ser escuchados. Cada jornada resultó ser una experiencia de encuentro, de comunicación y de conocimiento personal y grupal. La evaluación de los alumnos demostró el éxito en la realización de esta fase de la propuesta. También, la reflexión profunda del equipo docente sobre las conclusiones permitió reconocer las percepciones de los estudiantes sobre la cotidianidad escolar y reconocer la importancia de renovar estrategias y metodologías que favorezcan espacios democráticos y comunicativos en nuestra escuela.

A partir de la evaluación con los estudiantes sobre la realización del proyecto, reconocimos los aspectos que se debían retomar en el siguiente año para complementar los objetivos propuestos. Es clara la necesidad de un trabajo consecutivo y cuidadoso con los padres de familia, de tal manera que los jóvenes encuentren coherencia entre lo que se aborda en el colegio y lo que pueden vivir en sus hogares. Los docentes deben tener presente que romper modelos tradicionales de convivencia, caracterizados por expresiones de agresividad e intolerancia, es una tarea de largo aliento que exige lectura,

⁵ Apartes del informe presentado a los docentes de la institución por Martha Orjuela, psicóloga de la Universidad Nacional, quien estuvo encargada de preparar y desarrollar las convivencias de todos los cursos. Por no pertenecer al equipo docente, su mirada sobre la realidad de los jóvenes fue libre de prejuicios y, por ello mismo, enriquecedora.

análisis y creatividad en las propuestas de formación en valores dentro del aula de clase. Así mismo, es importante señalar que se deben procurar ambientes comunicativos sin que por ello el diálogo se asuma, por parte de los alumnos, como justificación de las faltas sin que promedie un sentido de responsabilidad frente a los actos cometidos.

En cuanto al trabajo con los padres de familia, enfrentamos la dificultad permanente de reunirlos voluntariamente para la realización de los talleres. Encontramos que no hay en ellos una conciencia de formación que responda al compromiso que tienen en la formación de sus hijos. No obstante, el recorrido temático con los padres de familia se inició con el tema de la comunicación en familia, dirigido por el psicólogo orientador de la institución, el cual abrió interrogantes sobre las formas de relacionarse y, muchas veces, de incomunicación dentro de los hogares. La presentación de la emisora como recurso técnico de comunicación escolar propició la reflexión sobre el manejo de la televisión en el tiempo libre de los jóvenes y permitió sugerir el momento de esparcimiento frente a las pantallas como un momento de encuentro familiar.

El tema violencia en la familia se apoyó en el informe "Violencia intrafamiliar", publicado por la Secretaría de Salud del Distrito Capital en 1999. Este documento generó en los padres de familia reflexiones e inquietudes sobre su propia cotidianidad, en cuanto a las expresiones de agresión verbal, física y sexual que diariamente enfrentan en sus comunidades de barrio. Los aportes permitieron reconocer el gran interés de los padres de familia en este tipo de orientación, pues son conscientes de la problemática que viven dentro de su grupo familiar, aunque no lo manifiesten abiertamente. Al respecto quedó clara la idea de la responsabilidad que la institución educativa tiene con los padres de familia, dentro de procesos formativos que complementen la educación que los jóvenes reciben en el interior del aula de clase.

La convivencia contó con un grupo reducido de participantes debido, entre otras cosas, a la poca disponibilidad de tiempo de los padres de familia. De todas maneras se logró acercarlos a la experiencia vivida por los estudiantes, y se los hizo sensibles sobre la importancia de compartir algunas de las vivencias familiares como punto de reflexión y búsqueda de alternativas posibles para mejorar los niveles de comunicación en los hogares. Así mismo, la actividad permitió que los padres de familia se aproximaran a los imaginarios juveniles a través de algunas dinámicas que permitieron la remembranza de su vida cuando ellos tenían la edad de sus hijos. La actividad generó nuevas expectativas de trabajo y participación de las familias en la vida institucional.

En cuanto a la participación de los padres en la evaluación del proceso de ejecución del proyecto, se destaca el gran interés porque el colegio desarrolle propuestas de orientación en valores que, según sus palabras, “se están perdiendo”. Es claro para ellos que sus hijos necesitan formación humana, que les garantice ser sujetos de bien, aunque no reciban el ejemplo familiar necesario para dicha empresa. Es curioso observar que los padres de familia reconocen la situación conflictiva en la crisis de valores de los estudiantes, pero no por ello manifiestan abiertamente un compromiso de cambio en las relaciones intrafamiliares. Lo cual demuestra la necesidad de generar procesos de concientización en la institución educativa sobre la responsabilidad de los padres en la educación de los alumnos.

El trabajo con los docentes contó con momentos específicos como reuniones de grado, de área y jornadas dedicadas exclusivamente a los temas del proyecto. Uno de los principales logros en todo el proceso de ejecución con el equipo de profesores fue la organización y desarrollo de jornadas pedagógicas, en las que se introdujo el estudio, análisis y debate del material bibliográfico que sustentó el proyecto. Dentro de esta dinámica se estudiaron los documentos relacionados con el tema comunicación-educación, la convivencia escolar, la violencia y los imaginarios juveniles, entre otros. Es importante destacar el interés que demostró la mayoría de los profesores por la información sobre la temática relacionada con la propuesta⁶. En tal sentido, la institución adquirió material bibliográfico con los recursos otorgados por el IDEP, y proporcionó recursos para el trabajo de aula, como audiovisuales para algunas de las áreas, un retroproyector, además del equipo de la emisora que igualmente está al servicio del trabajo pedagógico, una cámara fotográfica y una videograbadora.

El procedimiento de evaluación de cada uno de los momentos del proyecto contó con los aportes de los docentes, enriquecedores desde todo punto de vista dado que ellos dirigían la mayor parte de los talleres con alumnos y padres de familia. Se destacan, sin embargo, el análisis de evaluación realizado en los siguientes momentos: al terminar el primer semestre, sobre el resultado de las convivencias, y en el diálogo con padres y alumnos al finalizar el proyecto en el año lectivo 2000. Aunque muchos de los encuentros generaron controversia, especialmente el informe de la psicóloga que dirigió las convivencias, el diálogo generó en el cuerpo docente una reflexión profunda sobre el quehacer

⁶ En las jornadas pedagógicas es importante resaltar el trabajo de orientación con especialistas externos, particularmente en los temas de comunicación educación y de etnografía escolar, en los cuales contamos con la colaboración del Departamento de Investigaciones de la Universidad Central, DIUC.

pedagógico. Es un punto a destacar por cuanto dicha reflexión se convirtió en el motivo para la continuidad del proyecto en el siguiente año.



CONCLUSIONES

Nuestro proyecto de formación humana desde una perspectiva comunicacional trascendió en la vida de nuestra institución a partir del trabajo de reflexión con los docentes. En una primera etapa el proceso cuestionó el PEI, cuya dirección estaba dada hacia el liderazgo en el área comercial, de tal manera que las inquietudes determinaron la idea de cambiar la orientación en el modelo formativo institucional hacia una propuesta de orientación axiológica que brinde respuestas a los conflictos de convivencia en la cotidianidad de nuestra escuela.

Queda un claro deseo de continuar con el proyecto según la estructura dada a lo largo del proceso, pues consideramos que volver a tomar el camino en el tiempo por venir es necesario si queremos, realmente, desde nuestra labor pedagógica, transformar las condiciones de interacción personal, familiar y social de nuestros alumnos. Por fortuna en este empeño coincidimos el equipo de docentes que, de una u otra manera, hicimos parte activa del proceso realizado. Por ello, exponemos algunas de las incógnitas y de los planteamientos que surgieron a lo largo del recorrido; preguntas que esperamos se conviertan en motivos para la continuidad de procesos de estudio y orientación axiológica y formativa en nuestra comunidad escolar: ¿Cómo generar mecanismos de comunicabilidad en el entorno escolar, que permitan la tolerancia, el respeto y el consenso dentro del aula de clase? ¿Cómo interpretar los estilos de interacción que confluyen en la escuela para fundamentar los procesos comunicativos entre distintas generaciones? ¿Cómo ampliar la acción comunicativa más allá del simple manejo de los medios técnicos de comunicación, aunque su manejo, de por sí, constituye un reto para optimizar los procesos pedagógicos?



BIBLIOGRAFÍA

- ARENDR, Hannah. (1996). *La condición humana*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- BARBERO, Jesús Martín. (1996). "Heredando el futuro". En: *Revista Nómadas*, Nº 5, septiembre de 1996. Universidad Central. DIUC.

- CAJIAO RESTREPO, Francisco. (1996). "Atlántida: una aproximación al adolescente escolar colombiano". En: *Revista Nómadas*. N° 4, marzo de 1996, Universidad Central. DIUC.
- CORTINA, Adela. (1993). *Ética aplicada y democracia radical*. Editorial Tecnos. Madrid.
- CUBIDES, Humberto. (1999). "Comunicación-educación un campo estratégico de problemas de investigación". En: *Documentos de trabajo N° 2*. Universidad Central. DIUC. Bogotá.
- FOUCAULT, Michel. (1991). *El sujeto y el poder. Por qué estudiar el poder: la cuestión del sujeto*. Ediciones Carpe Diem. Bogotá.
- HABERMAS, Jürgen. (1985). *Conciencia moral y acción comunicativa*. Editorial Península. Barcelona.
- HOYOS, Guillermo. (1988). "Ética para ciudadanos". En: *Pensar la ciudad*. Tercer Mundo Editores. Bogotá.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. (1998). *Educación ética y valores humanos, lineamientos curriculares*. Editorial Magisterio. Bogotá.
- PUIG ROVIRA, José María. (1998). "La escuela como comunidad democrática". En: *Ciudadanía sin fronteras: cómo pensar y aplicar una educación en valores*. Editorial Declée de Brouwer S.A. Madrid.
- RESTREPO, Luis Carlos. (1995). "Democracia Vivencial y cultura de la convivencia". En: *Revista Nómadas N° 2*. Universidad Central. DIUC. Bogotá.
- SAVATER, Fernando. (1997). *El valor de educar*. Editorial Ariel. Madrid.
- SÁNCHEZ T., Santiago. (1998). "Educación y Tolerancia". En: *Ciudadanía sin fronteras*. Editorial Desclée de Brower. Madrid.
- ZARITZKY, Graciela. (1999). "La formación para la convivencia y los derechos del niño". En: *Educación para la paz, una pedagogía para consolidar la democracia social y participativa*. Editorial Magisterio. Bogotá.

BIBLIOTECA